

---

Exgobernante suicida dejó carta alegando inocencia en Perú

19/04/2019



El expresidente Alan García dijo adiós hoy en una carta póstuma en la que sostuvo que su suicidio fue un gesto de honor, insistió en alegar inocencia y señaló que deja su cadáver "como una muestra de desprecio a mis adversarios".

La carta del suicida político neoliberal fue leída por su hija Luciana, en el homenaje final que su Partido Aprista le rindió ante el ataúd, antes de que este fuera llevado en una carroza hacia el centro de la ciudad y allí a un cementerio privado para la cremación de los restos.

En el mismo tono en el que García siempre quiso mostrarse por encima de sus críticos, la carta señala sobre el motivo del suicidio que 'No tengo por qué aceptar vejámenes, he visto a otros desfilan esposados, guardando su miserable existencia, pero Alan García no tiene por qué sufrir esas injusticias y circos'.

El exgobernante se disparó en la cabeza el pasado miércoles, cuando estaba por ser detenido por una orden judicial de arresto preliminar, motivada por evidencias de que elementos de su entorno recibieron millonarios sobornos de la empresa brasileña Odebrecht, que la fiscalía asumió como destinados en realidad a García.

En la carta póstuma, García también considera haber cumplido su misión al haber conducido dos veces a su partido al Gobierno y ensalza sus obras como gobernante, además de insistir en que ha sido víctima de acusaciones infundadas de corrupción y asegurar que nunca encontrarán cuentas, sobornos ni riqueza que prueben lo contrario.

Previamente, congresistas de su partido lanzaron panegíricos de aliento, como legado de García, al resurgimiento del aprismo, venido a menos tras el último Gobierno de su líder (2006-11).

En esa línea, ensalzaron el suicidio del exmandatario como acto de honor que debe servir para que el aprismo vuelva a ser Gobierno, tras rotundos fracasos en las tres últimas elecciones, en 2016 con García como candidato, cuando obtuvo menos del seis por ciento de los votos.

También llamaron a la unidad con ese objetivo, lo que demandará esfuerzo, como lo muestra el hecho que la bancada parlamentaria aprista, de solo seis integrantes, muestra frecuentemente grietas.

El parlamentario Mauricio Mulder llegó a comparar a García con Jesucristo, por ser esta la Semana Santa católica, y lo llamó 'gigante de la política, además de proclamar el camino indeclinable de conducir nuevamente al país'.

El legislador Jorge del Castillo lo consideró 'el mejor presidente de la vida republicana del Perú' y ejemplo de 'decencia y honestidad', y el secretario de García, Ricardo Pinedo, dijo que García, con el suicidio, no solo salvó su honor sino también salvó a su partido de la humillación y preservó, según dijo, la dignidad del aprismo.

En el homenaje, hubo un gesto de matices dinásticos, cuando el último hijo de García, Federico Danton, de 14 años, firmó sobre el ataúd su inscripción como militante aprista.